Proyecto Arqueológico Pacopampa'05: Avances y correlaciones regionales

Yuji Seki¹ / Walter Tosso Morales²
Juan Pablo Villanueva³ / Kinya Inokuchi⁴

Resumen

Este artículo trata sobre los resultados de la primera temporada de trabajo arqueológico en el sitio de Pacopampa, departamento de Cajamarca, producto del trabajo hecho por el Proyecto Arqueológico Pacopampa, el cual está organizado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el Museo Nacional de Etnología de Japón. Los datos recuperados a través de las excavaciones, la limpieza y el levantamiento del mapa topográfico, nos permiten no solamente reconfirmar la cronología establecida (2 fases) por arqueólogos anteriores, sino también plantear la posibilidad de una fase más tardía (Formativo Final). La mayor parte de las edificaciones visibles en el superficie del sitio corresponden a la segunda fase (Pacopampa II). Al mismo tiempo, se han definido dos subfases constructivas dentro de dicha fase, mientras no se ha encontrado estructura alguna asociada a la primera fase (Pacopampa I). Las características de la cerámica indican el vínculo estrecho entre Pacopampa y los sitios arqueológicos ubicados en la parte sur de Cajamarca, como Huacaloma y Kuntur Wasi. Sin embargo, los fechados traen alguna discrepancia con las observaciones sobre cerámica.

Palabras claves: Formativo, centro ceremonial, arquitectura, cronología, fechados.

Abstract

This article presents the results of the first season of archaeological fieldwork conducted at the site of Pacopampa, Cajamarca, by the Pacopampa Archaeological Project, which is organized by the San Marcos University and the Japanese National Museum of Ethnology. The data recovered from excavations, cleaning, and topographic mapping, allow us to confirm the prior chronology (of two phases) and suggest a third latest phase (Final Formative). Most of visible constructions correspond to the second phase (Pacopampa II). In addition, two construction sub-phases have been defined within this phase, while no structure have been clearly defined to the first phase (Pacopampa I). The ceramic patterns indicate strong linkages with archaeological sites located in the southern region of Cajamarca like Huacaloma and Kuntur Wasi. Nonetheless, radiocarbon dates put into question the chronological considerations obtained after observation of ceramics.

Keywords: Formative period, ceremonial center, architecture, chronology, radiocarbon dates.

¹ Museo Nacional de Etnología, Japón. Correo electrónico: sekito@idc.minpaku.ac.jp.

² Museo Amano.

³ Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

⁴ Universidad de Saitama, Japón.

Introducción

El Proyecto Arqueológico Pacopampa, organizado por la Universidad Nacional de San Marcos y el Museo Nacional de Etnología de Japón, fue creado bajo convenio firmado por ambas instituciones en el año 2005. El objetivo del convenio es establecer programas de estudio en conjunto, intercambio y cooperación en el campo de la arqueología y de formación de estudiantes en la investigación; los mismos que se llevarán a cabo dentro de un marco de colaboración cultural y científica acordada entre las dos partes a través de programas de investigación arqueológica, especialmente en Pacopampa, provincia de Chota, departamento de Cajamarca.

2. Objetivos generales de las investigaciones arqueológicas en Pacopampa

El objetivo principal de las investigaciones arqueológicas en Pacopampa es caracterizar a su sociedad durante el período Formativo, entender el proceso de su evolución social, es decir, su desarrollo desde una sociedad de organización pre-estatal hacia una sociedad más compleja mediante la configuración del Estado. Todo ello a través de excavaciones sistemáticas en el centro ceremonial y los análisis respectivos de los materiales culturales y naturales recuperados. Los estudios realizados anteriormente en sitios arqueológicos del período Formativo, a los cuales nos referimos más adelante, nos indican que la sociedad fue integrada por varias actividades vinculadas al centro ceremonial establecida durante el Período Formativo. Por lo tanto, la investigación concentrada en el centro ceremonial es una de las mejores maneras para lograr nuestros objetivos.

Sin embargo, las actividades realizadas en el centro ceremonial presentan variados aspectos, desde las labores para sostener, mantener y renovar el edificio (estructura arquitectónica), pasando por acciones relativas a las fabricación de instrumentos ceremoniales, intercambio de artículos suntuarios, preparación de alimentos y

su consumo o almacenamiento y todo aspecto económico, hasta las actividades ceremoniales propiamente dichas. Debe incluirse además los medios de comunicación para transmitir las ideas de sus líderes o autoridades por medio de la iconografía. La ubicación y efectos arquitectónicos es una de las funciones más importantes que condensa el "centro ceremonial"; esta concepción fue presentada recientemente por el arqueólogo Jerry Moore de la escuela post-procesual (Moore 1996).

Los datos procedentes de las excavaciones nos indican no solamente eventos que se realizaron en el mismo sitio, sino también el modo cómo los líderes y autoridades lograron con éxito dar continuidad a un sistema de ordenamiento social (posición y rango) y en cuanto a las formas de distribución de la producción (obtención de materiales sobrantes), etcétera. En consecuencia, es posible extraer una gran variedad de información arqueológica de las excavaciones y de los análisis de materiales recuperados. Sólo mediante la acumulación de datos comparativos, en cuanto a actividades y funciones del centro ceremonial, estaremos en condiciones de reconstruir la evolución de las sociedades formativas hasta lograr sistemas de organización de una sociedad compleja.

3. El centro ceremonial San Pedro de Pacopampa

3.1. Ubicación

El sitio arqueológico de Pacopampa se localiza en los 79°1' de longitud Oeste y 6°20' de latitud Sur, en el centro poblado de San Pedro de Pacopampa, distrito de Querocoto, provincia de Chota, Región Cajamarca; a 2500 metros sobre el nivel del mar, en la vertiente oriental de la cordillera occidental de los Andes del norte del Perú (Fig.1, 2). El sitio se encuentra ubicado a menos de 1 km del actual centro poblado menor San Pedro de Pacopampa, en la margen derecha del río Chotano, uno de los afluyentes de río

Figura1. Plano de ubicación de sitios arqueológicos en la zona de la Sierra Norte del Perú.

Figura 2. Vista general del sitio Pacopampa.

Marañón, que es formado por ríos y riachuelos procedentes de zonas altas.

La mayor parte de la topografía donde se ubica la zona arqueológica es abrupta y accidentada. El territorio presenta una sucesión de cerros que generalmente no traspasan los 4000 m de altura y algunas quebradas cortadas por algunos arroyos que erosionan las laderas causando derrumbes y aluviones en épocas de lluvia.

3.2. Zonas ecológicas

La región se divide en tres zonas ecológicas (Rosas y Shady 1974:8,9): la zona fría y húmeda entre 2800-3650 m, se llama "Jalca" y es adecuada para cultivar tubérculos como papa, olluco, entre otros, así como para la crianza de ganado; la zona entre 2300-2800 m se llama "Quichua", la cual presenta un clima templado propicio para la agricultura de racacha, maíz, fríjol, calabaza, llacón, papa etc. Debajo de 2300 m encontramos una zona muy seca y de carácter tropical denominada "Temple", donde se siembran plantas tropicales como cacao, café, caña de azúcar,

yuca, camote, algodón etc. La distancia entre las tres zonas ecológicas es corta, lo que permite a los individuos mucha facilidad de movimiento y mayor capacidad para aprovechar los recursos de varios pisos ecológicos. En este sentido, la parte intermedia tendría mayores ventajas para establecer un asentamiento humano, tanto en la actualidad como en periodos prehispánicos, debido a que resulta más fácil tener acceso a los recursos de las partes altas y bajas.

En efecto, se encuentran más evidencias de concentración de sitios arqueológicos, sobre todo del período Formativo, entre las zonas "Quichua" y "Temple", como es el caso de Pacopampa (Rosas y Shady 1974: 9).

Estrictamente hablando, el sitio de Pacopampa es uno de los montículos más grandes e importantes. Contiene un gran edificio y alrededor se encuentran una serie de montículos, al parecer todos relacionados entre si. Por lo tanto, el término "centro ceremonial de Pacopampa" implica la concepción de un área en el sentido más amplio que el sitio mismo. Se dis-

tinguirá el área del "centro ceremonial" en relación con otros tipos de asentamiento durante la prospección que se realizará según nuestro programa.

3.3. Estado de conservación del sitio Pacopampa

El sitio arqueológico Pacopampa se compone de tres plataformas constituidas por muros de contención hechos con piedras calcáreas (Fig. 3). En el muro de contención que sostiene la plataforma superior (Tercera Plataforma) se ven bloques grandes de piedra bien trabajadas. Encima de la plataforma superior existe una Plaza Hundida de forma cuadrangular cuyos lados, tanto oriental como occidental, tienen escaleras. En ambos lados de la escalera este encontramos columnas cilíndricas.

Actualmente, cerca del borde sur de la plataforma, se encuentra un monolito tallado en bajo relieve con el diseño de algún tipo de animal y dos concavidades en forma de huella de pie. Sobre la segunda plataforma también se ubica una Plaza Hundida cuadrangular, pero más grande, con una escalera hacia el lado oeste. Además, por la falda, entre las plataformas del sitio, se halla un monolito con la representación tallada en bajo relieve de serpientes enrolladas.

El monumento arqueológico presenta un estado de conservación aceptable en relación a una arquitectura expuesta. Sin embargo, puede observarse una serie de factores o mecanismos que afectan las estructuras y el espacio en su conjunto, los mismos que deberemos precisar y caracterizar antes de nuestra intervención como proyecto. Por ello, deseamos referirnos a la situación del mismo, para establecer la diferencia entre el antes y el después de los trabajos arqueológicos.

El sitio o el "Centro Ceremonial Pacopampa" ha sido foco de interés de diversos investigadores nacionales, especialmente de la UNMSM y de autoridades locales, como veremos más adelante. A excepción de algunos

investigadores (Rosas y Shady 1974; Fung 1975), los trabajos no cuentan con un registro gráfico documentado de los procedimientos e intervenciones, de manera que se hace difícil establecer la autoría y ubicación de algunas de las unidades de excavación hasta ahora expuestas. Algunas medidas que se implementaron en ciertos sectores, por ejemplo, fueron la construcción de sistemas de drenaje con el propósito de evitar la destrucción de estructuras que, considerando el tiempo de su intervención, fueron de carácter preventivo y sin embargo ayudaron mucho para la preservación del sitio.

Una propuesta meritoria de parte de la UNMSM fue conseguir el terreno con la voluntad inigualable de lugareños y de mantener un vigilante permanente en el sitio, que sin duda alguna, ha sido una alternativa inestimable para preservar el sitio arqueológico.

Actualmente el monumento presenta una serie de unidades arquitectónicas que han sido expuestas para mostrar la importancia del conjunto, probablemente con la finalidad de procurar dar continuidad a las investigaciones emprendidas y de motivar el interés de sus pobladores.

Entre las estructuras expuestas están la Plaza Hundida, el muro A (muro de contención) de la Tercera Plataforma, la escalera y las edificaciones laterales de la Plaza Hundida de la segunda plataforma. En éstas, a pesar de sus buenas condiciones, se aprecia que han soportado una serie de alteraciones naturales y culturales, incluyendo erosiones de origen medioambiental así como antrópico, que ha modificado sustancialmente la forma y disposición de los elementos arquitectónicos superficiales.

También debemos mencionar que han ocurrido ciertos deslizamientos, y en algunos casos se han hecho reposiciones que no están debidamente documentadas con respecto a su posición original. A todo ello, deben señalarse las intervenciones clandestinas ejecutadas con anterioridad a las investigaciones, que pusieron en expo-

sición una serie de estructuras y elementos arquitectónicos del sitio y que hoy requieren de un tratamiento de preservación y conservación sistemático para evitar mayores distorsiones o desplazamientos de elementos similares, como ha ocurrido con el monolito del felino (hoy expuesto en la plaza del pueblo) y otros monolitos ubicados en las terrazas.

En la mayoría de los sectores descubiertos, el monumento presenta un estado de conservación aceptable en términos de su condición y mantenimiento físico. Sin embargo, queremos señalar una serie de factores que han propiciado el deterioro de algunas de las estructuras con el propósito de poner a consideración el caso.

Un factor importante de perjuicio que alteró muchos componentes arquitectónicos fue la acción humana, en particular la actividad agrícola desarrollada y el consecuente desmantelamiento de las estructuras. Debido a ello se desplazaron muchos de los elementos estructurales superficiales como las piedras componentes de muros que ahora se encuentran en el actual pueblo de San Pedro de Pacopampa.

Otros factores de deterioro han sido los desplazamientos internos debido a filtraciones pluviales, las que ocasionaron una suerte de activación de los canales subterráneos, permitiendo el desplazamiento de las aguas y al mismo tiempo horadando los componentes laterales (lado sur). En consecuencia, ello también causa el deslizamiento de suelos.

Otro agente destructor considerable es el intemperismo y las acciones naturales producidas por los vientos y la radiación solar, que se acentúan en ciertos meses, que producen o ayudan a los deslizamientos y erosión de suelos. Por otro lado, también son actores erosivos constantes las plantas nativas que crecen al interior de las estructuras en diferentes partes de la plataforma superior.

Por último, debemos señalar como factores de deterioro las intervenciones ejecutadas por el

mismo hombre, quien al haber construido sistemas de drenajes o irrigación afectan la superficie de los suelos y, por supuesto, lo que yace en el subsuelo.

3.4. *Reseña de los estudios realizados anteriormente*

La primera expedición arqueológica al sitio de Pacopampa fue organizada en 1939 por el arqueólogo Rafael Larco Hoyle, quien era el director del Museo de Chiclín, ubicado cerca de la ciudad de Trujillo en aquel entonces. Durante 6 días de estadía en Pacopampa, Larco coleccionó vasijas de cerámica, objetos de huesos y piedras labradas, algunos de los cuales fueron descubiertos por casualidad en las chacras colindantes al sitio monumental. Los monolitos recolectados se encuentran actualmente, uno en el Museo Larco Herrera-Lima y otro en la plaza del San Pedro de Pacopampa.

En el año 1966, después de 28 años de silencio, el Dr. Pablo Macera, quien era Director del Seminario de Historia Rural Andina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, realizó una visita al sitio de Pacopampa y decidió empezar las investigaciones arqueológicas con fondos de la universidad, invitando a los arqueólogos del Museo Nacional de Antropología y Arqueología.

Después de la elaboración del plan de trabajo, en 1967 los arqueólogos Hermilio Rosas La Noire y Ruth Shady Solís partieron al sitio y ejecutaron las excavaciones durante casi 4 meses. Ellos identificaron grandes muros de contención para sostener una gran plataforma, galerías subterráneas, plazas hundidas, escalinatas, columnas, cornisas, relieves y basurales pertenecientes al período Formativo (Rosas y Shady 1970, 1974). Uno de los aportes más importantes hecho por ellos fue el establecimiento de la cronología del sitio: la fase Pacopampa-Pacopampa (1200a.C.-800a.C.) y la fase Pacopampa-Chavín (800a.C.-?).

En relación con la cerámica de la fase Pacopampa-Pacopampa se concluyó que predo-

minaba las tazas y platos de bordes directos, expandidos, reforzados exteriormente e inclinados al interior (Rosas y Shady 1974:23). La decoración se caracterizaba por presentar incisiones cortantes o superficiales, pintura post-cocción en zona, aplicaciones de tiras y pastillas, pintura pre-cocción en rojo, ante y blanco igualmente en zona, excisión, peinado, engobe rojo y motivos icnográficos generalmente geométricos y a veces figurativos como de serpiente, jaguar y aves.

En cuanto a la cerámica de la fase Pacopampa Chavín, era muy popular la cerámica gris pulida, la decoración basada en diseños circulares estampados en variedad de combinaciones (Rosas y Shady 1974:24). Se representaba figuras de serpientes y aves mediante incisiones cubiertas con pigmento rojo.

En 1972, otro proyecto arqueológico en el sitio Pacopampa fue realizado por Rosa Fung Pineda junto a un grupo de estudiantes de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Fung 1976). Durante 18 días, ellos se habían esforzado en excavar dos unidades, una de las cuales se ubicaba dentro de la Plaza Hundida y la otra cerca de la plaza de la plataforma superior, hasta que lograron alcanzar suelo estéril. Las excavaciones a pequeña escala no permitieron aclarar aspectos de la configuración arquitectónica total del sitio. Sin embargo, las excavaciones prudentes y los análisis minuciosos de los materiales recuperados permitieron establecer 6 fases (AB, C, D, E, F y GH).

Fung correlacionó las fases de Pacopampa con otras culturas foráneas. La fase AB, la cual se caracteriza por presentar cerámica decorada con las líneas incisas cortantes y superficiales, tiene similitud con la fase Torrecitas-Chavín descubierta en el valle de Cajamarca por los esposos Reichlen (Reichlen y Reichlen 1949), aunque la conexión de ambas culturas sería de tipo algo colateral y no directa. Al mismo tiempo, ella planteó la posibilidad de una influencia selvática como el origen y derivación de estas unidades estilísticas, tomando como referencia las teorías

de Julio C. Tello y los Reichlen (Fung 1976:189-195).

La cerámica de la fase C presenta no solamente las decoraciones precedentes sino también otras técnicas decorativas nuevas: cintado en relieve, punteados sobre superficie oscura, grafitado en incisiones pulidas, etc. Estas características dan la impresión que la fase también tiene vinculación estrecha con la fase Torrecitas-Chavín (Fung 1976:192).

En la fase D se construye el sistema de drenaje asociado con la Plaza Hundida cuadrangular, las columnas y los dinteles encima de la Tercera Plataforma (Fung 1976:199). La cerámica de esta fase se caracteriza por el uso de colores oscuros, negruzco o marrón brillante y los motivos decorativos son círculos simples, dobles o con un punto al centro impreso; lo que trajo la idea que la fase correspondería a la expansión máxima de la cultura Chavín (Fung 1976:200).

La fase E, asociada a una estructura rectangular adyacente al sector excavado, fue identificada como correspondiente al período Post-Chavín o Cajamarca I de los Reichlen (Reichlen y Reichlen 1949). La fase F se caracteriza por la elaboración de cerámica del tipo "rojo grabado". Finalmente, la fase GH pertenece a la cultura Cajamarca (Fung 1976:202,203).

Después de esto, dos investigaciones vinculadas con el programa del Seminario de Historia Rural Andina se organizaron. Una de ellas consistió en una excavación en el sitio El Mirador, realizada por Isabel Flores, probablemente en 1974 ó 1975. No se menciona la duración del trabajo en la publicación (Flores 1975). El sitio está ubicado hacia el este del conjunto arqueológico de Pacopampa y al parecer forma parte del Centro Ceremonial. El Mirador fue identificado como lugar de asentamiento poblacional doméstico, ubicándose cinco unidades de 2.5 m x 2 m, las mismas que fueron excavadas en la parte superior de la colina. Las conclusiones tentativas del trabajo indican que se encuentra una ocupación humana desde el período Formativo Tardío hasta

comienzos del período Intermedio Temprano con ocupación continua; aunque por las láminas del informe se advierten estilos de cerámica más tempranos y tardíos.

Otra investigación importante fue la prospección del área de Pacopampa dirigida por Julián I. Santillana en 1974 (Santillana 1975). Aunque la obra publicada es breve, los datos en cuanto a patrones de asentamiento relacionándolos con las zonas ecológicas son valiosos para tener información de la distribución de los sitios arqueológicos en esta zona. Sin embargo, existen algunas divergencias sobre las zonas ecológicas planteadas por Santillana y por Rosas y Shady: La zona "Quechua" para Santillana abarca el área desde 1200 msnm hasta 2200 msnm; la zona "Jalka" para Santillana está comprendida desde los 2200 msnm a más. La zona "Playa" se encuentra entre 1000 - 1200 msnm.

Otro proyecto organizado por el Seminario de Historia Rural Andina fue la investigación arqueológica realizada fuera del Centro Ceremonial Pacopampa, específicamente las excavaciones en Pandanche (1973 y 1974). Se trata de un sitio en forma de un montículo con varias plataformas (Kaulicke 1975). Dichas excavaciones dirigidas por Peter Kaulicke sacaron a luz la etapa inicial de la elaboración de cerámica, que en la zona corresponde a una época anterior al establecimiento del sitio Pacopampa. Así tenemos: La fase Pandanche A pertenece al período Inicial o fase Temprana del período Formativo. La fase Pandanche B corresponde a la fase Pacopampa-Pacopampa y, además, otras dos fases las cuales pertenecen al Pacopampa-Chavín del período Formativo Tardío y de la cultura Cajamarca del período Intermedio Temprano respectivamente.

Después de los proyectos mencionados, los arqueólogos que periódicamente han continuado las investigaciones arqueológicas en esta zona fueron Daniel Morales (Morales 1980) y Jaime Miyasta, ambos como miembros del Proyecto del Seminario de Historia Rural Andina. En especial, Morales excavó en Pandanche y Tacabamba

(1975-76), La Capilla (1976) y La Capilla y Pacopampa (1977-78). La Capilla está dentro del Centro Ceremonial de Pacopampa y al costado del sitio El Mirador. De los resultados del trabajo nos presentó una cronología alternativa: Pacopampa Inicial, Pacopampa Apogeo y Pacopampa Expansivo. Aparte de la cronología, Morales ha contribuido al entendimiento del patrón de la ideología en la zona a través de los análisis de la iconografía de la cerámica recuperada de los sitios excavados.

Finalmente, mencionamos otros sitios investigados cerca de Pacopampa: El Montículo Valderrama (Shady 1983); Agua Blanca (Shady 1983); Machaipungo (Rosas 1974) y La Granja (Wester *et al.* 2000). De ellos sólo tenemos datos breves sobre patrones de enterramiento y, también, características de la cerámica en los tres últimos. Por otro lado, la arquitectura ceremonial de gran escala como "Templo el Rollo", en el sitio La Granja, tiene tres fases constructivas correspondientes a la fase Pacopampa Chavín o Pacopampa Expansivo según los análisis de la cerámica, aunque algunos investigadores correlacionan estas fases con la fase Copa de Kuntur Wasi. El Rollo presenta bastante similitud con Pacopampa, debido a que también están presentes las plataformas, la plaza hundida y el canal subterráneo.

3.5. Objetivos de las investigaciones arqueológicas de la temporada 2005

3.5.1. Problemática de la cronología

Como mencionamos arriba, varios arqueólogos han utilizado sus propios términos cronológicos en lo que respecta al sitio de Pacopampa. Sin embargo, gracias a Morales, ya tenemos un cuadro esquemático para correlacionar las fases y los tipos de cerámica establecidos por los diferentes investigadores (Morales 1980:38). Según el cuadro, la fase Pacopampa Inicial de Morales corresponde a la fase A de Pandanche planteada por Kaulicke. La fase Pacopampa Apogeo de

Figura 3. Mapa topográfico del sitio Pacopampa.

Morales corresponde a la fase Pacopampa AB de Fung y la fase Pacopampa Pacopampa de Rosas y Shady. La fase Pacopampa Expansivo de Morales correspondería a las fases Pacopampa C y D de Fung y a la fase Pacopampa Chavín de Rosas y Shady.

De tal modo, los trabajos anteriores evidenciaron dos fases en el sitio arqueológico Pacopampa y una fase más, antes de estas dos fases, en las cercanías del sitio. Sin embargo, podemos notar a través del término "Chavín" que los estudios de aquel tiempo enfocaron el tema relacionándolo con las hipótesis de entonces, sobre el origen de la civilización andina y/o la difusión de la cultura Chavín. Hoy sabemos que el cambio del paradigma o la posición cronológica de "Chavín" fue posteriormente reformulado.

Los datos arqueológicos comparativos recuperados, no sólo de la costa norte y central sino también de la sierra norte, después de los trabajos realizados por los pioneros en Pacopampa, nuevamente nos traen preguntas o problemas que resolver.

Por ejemplo, las investigaciones realizadas por la Misión Japonesa en el valle de Cajamarca y la ladera occidental de los Andes de Cajamarca, tienen como resultado datos cronológicos sobre la base de excavaciones extensivas e intensivas de largo plazo que permiten modificar la cronología establecida por los Reichlen. En el sitio arqueológico de Huacaloma, ubicado en el valle de Cajamarca, la secuencia establecida por medio de excavaciones llevó a la definición de cuatro fases pertenecientes al Período Formativo (Terada y Onuki 1982, 1985; Seki 1994, 1999): Huacaloma Temprano (1500-1000 a.C.), Huacaloma Tardío (1000-550 a.C.), EL (550-250 a.C.) y Layzón (250-50 a.C.).

Por otra parte, el sitio arqueológico de Kuntur Wasi, situado en el flanco occidental de los Andes en Cajamarca, nos presenta una cronología un poco diferente. A partir de los datos estratigráficos así como de los materiales asociados recuperados en las excavaciones se han esta-

blecido cuatro fases (Onuki 1995): Ídolo (1000-800 a.C.), Kuntur Wasi (800-500 a.C.), Copa (500-250 a.C.) y Sotera (250-50 a.C.).

La fase más temprana -Huacaloma Temprano- no fue identificada en el sitio de Kuntur Wasi. Sin embargo una fase correspondiente fue encontrada en las excavaciones en el sitio Cerro Blanco el cual está frente de Kuntur Wasi (Onuki 1995). Es decir, la fase La Conga.

La fase Ídolo de Kuntur Wasi es idéntica a la fase Huacaloma Tardío, indicando que un mismo patrón cultural dominaba ambas zonas. La fase Kuntur Wasi corresponde al Cupisnique Tardío de la costa norte. Entonces, se nota que la ladera occidental de los Andes fue dominada por el patrón costeño, aún cuando no tenemos su correspondiente en el valle de Cajamarca. El valle de Cajamarca seguía manteniendo la tradición anterior.

La fase Copa presenta similitudes con la fase EL del valle, lo que indica que existía cierta relación social entre estas dos sociedades autónomas, pero la sociedad Copa seguía su desarrollo social como antes, mientras que el valle de Cajamarca llegó a una etapa decadente o inactiva. Por último, la fase Sotera es igual a la fase Layzón. La nueva tradición cultural probablemente procede de la sierra y, por tanto, ambas áreas habrían sido cubiertas con esta tradición.

Entonces, para la siguiente etapa del estudio es elemental y necesario hacer una correlación entre las fases de Pacopampa y las fases de la parte sur de Cajamarca para entender el proceso de desarrollo de los grupos sociales en el período Formativo.

Al parecer, la fase Pacopampa Inicial o Pandanche A correspondería a la fase Huacaloma Temprano o la fase La Conga; la fase Pacopampa Pacopampa o la fase Pacopampa Apogeo correspondería a la fase Ídolo o la fase Huacaloma Tardío debido a la alta similitud de los complejos cerámicos.

Por otro lado, en relación a la fase Pacopampa Chavín o la fase Pacopampa

Expansivo todavía no se ha identificado su origen cultural ni su relación con la cultura costeña o de la sierra más al sur de Pacopampa, como Kuntur Wasi y Huacaloma. Tampoco sabemos si hay la posibilidad de identificar más fases o no en Pacopampa.

3.5.2. Problemática de la secuencia arquitectónica y sus correlaciones

Los elementos arquitectónicos principales como las plataformas, los muros de contención, los recintos, las plazas, las columnas etc., del sitio arqueológico de Pacopampa fueron descritos detalladamente por los arqueólogos pioneros. Sin embargo, las ubicaciones de ellas no se han identificado de modo preciso debido a que no se había elaborado un mapa topográfico de buena calidad. Tampoco, a veces, se entendía la ubicación de los sectores o los pozos excavados por la misma razón.

Además, la escala pequeña de los sectores investigados anteriormente trae dificultades de correlación, como por ejemplo identificar los restos arquitectónicos observables superficialmente y poder asociarlos en conjunto y así diferenciar fases constructivas.

3.5.3. Objetivos de las investigaciones en Pacopampa de la temporada 2005

Por las razones antes señaladas, nos planteamos objetivos de trabajo en la temporada correspondiente para reconfirmar la cronología y correlacionarla con la de otros sitios, especialmente en la sierra norte. Las tareas fueron:

(a) Levantar un mapa topográfico no solamente de la parte nuclear, sino también de los alrededores donde se encuentran los montículos vinculados al sitio Pacopampa;

(b) Precisar la ubicación de los pozos y las trincheras excavadas en temporadas anteriores y trazar sus dimensiones en el mapa topográfico;

(c) Limpiar los pozos y las trincheras excavadas con anterioridad, observar los perfiles y sacar muestras de cerámica;

(d) Precisar y definir los restos arquitectónicos superficiales mediante limpieza, y trazar sus ubicaciones en el mapa topográfico;

(e) Recolectar restos culturales movibles de la superficie para deducir probables filiaciones culturales o funciones de los sectores, y de este modo proyectar el plan del trabajo en el futuro;

(f) Abrir una trinchera de 2 m de ancho y de aproximadamente 22 m de largo en el Sector A; en forma perpendicular al muro de contención este de la Plaza Hundida, el cual sostiene la Tercera Plataforma, con la finalidad de obtener datos arqueológicos elementales tales como: relación arquitectónica entre la plaza y el muro de contención, restos culturales que nos posibiliten reconfirmar las propuestas cronológicas y, proyectar el plan de investigaciones a futuro.

4. Sistema de sectorización, labores efectuadas y sistema de coordenadas

La investigación arqueológica tuvo una duración de cuatro semanas. Las excavaciones de la temporada fueron realizadas en la Tercera Plataforma o Plataforma Superior, la misma que fue dividida de modo un tanto arbitrario en tres sectores, considerando como referencia algunos elementos arquitectónicos visibles (Fig. 4).

En lo posible tratamos de no cambiar ciertas nomenclaturas utilizadas por los investigadores anteriores para evitar confusión; pero sí hemos agregado nueva terminología, cuando fue necesario, para distinguir o indicar nuestra intervención. Algunas de las nomenclaturas insertadas conciernen a la denominación de los sectores.

La Tercera Plataforma se encuentra dividida en Sectores, atendiendo a los espacios o unidades arquitectónicas distinguibles entre sí. Así tenemos:

1º) *El Sector A.* Toda el área al este de la Plaza Hundida, corresponde a todo el espacio comprendido desde el límite este de la Plaza Hundida Central hasta el frontis principal hasta el muro de contención superior del frontis; límite Este de la Tercera Plataforma:

Figura 4. Sectorización de la Tercera Plataforma.

2°) *El Sector B.* Toda el área que involucra a la Plaza Hundida, tanto la parte norte como el sur de ésta; por tanto, se encuentra comprendida entre sus muros perimétricos este y oeste.

3°) *El Sector C.* Toda el área inmediata al oeste de la Plaza Hundida, comprendida desde el

lado oeste de la Plaza Hundida hasta la parte baja donde se ubica el denominado "Montículo G". (Morales 1978)

Todo lo anterior tiene como referencia un eje central orientado según las coordenadas geográficas, de Este a Oeste, que pasa por la parte

media de las escalinatas de acceso a la Plaza Hundida; con orientación similar al de las estructuras de la plaza mencionada.

Luego, cada sector presenta una división interna: la zona al norte del eje central y la zona al sur. Dentro de cada zona se ubican las Trincheras de 2 m de ancho (el largo se orienta de Oeste a Este) y están denominadas ordinalmente a partir del eje de referencia (de Sur a Norte y de Oeste a Este, respectivamente). Las trincheras a su vez están subdivididas en unidades mínimas de excavación de 2 m en el eje Norte-Sur y 5 m en el eje Oeste-Este. Entonces, las excavaciones realizadas en esta temporada fueron a través de trincheras de 2 m de ancho, subdivididas en unidades de 2 x 5 m, y orientadas de Oeste a Este, para facilitar el registro de los materiales asociados y para un mejor control estratigráfico. De esta forma hemos llegado a excavar una trinchera de 22 m de largo por 2 m de ancho en el Sector A. Además, tres unidades de 2 x 2 m en la Plaza Hundida (Sector B). El objetivo inicial era llegar hasta el suelo estéril pero en muchos casos no se pudo debido a la calidad de las evidencias. Esto nos obliga a replantear nuestro sistema para la temporada siguiente. El registro de la excavación fue atendiendo a los estratos o capas culturales, registrándose cada hallazgo o elemento tridimensionalmente de acuerdo a la fase correspondiente.

Luego de definir los sectores y antes de empezar las excavaciones, se instaló el punto de referencia (*Datum*) para las mediciones de la excavación, punto que se encuentra a +2500 msnm y se ubica en la parte noreste de la Tercera Plataforma. Así también ubicamos otros puntos de referencia en cada uno de los sectores. Enseguida, establecimos virtualmente la división de las unidades mínimas de excavación en cada trinchera, donde las unidades elementales se excavaron siguiendo criterios adecuados, pero siempre relacionándolos acordes a la sectorización para controlar y definir función, estratigrafía y establecer la cronología del sitio.

El proceso de excavación se realizó de acuerdo a la estratigrafía natural desde la capa superficial hasta la estéril, registrándose en su interior una serie de contextos y arquitectura de diferentes momentos, para los que en algunos necesitaremos ampliar en las próximas excavaciones. Éstas serán definidas mediante excavaciones en área, técnica que en esta temporada no se ha utilizado. De su interior se registraron los materiales separándolos de acuerdo a su naturaleza: cerámica, objetos de barro, objetos de hueso, objetos de metal, materiales de huesos, carbón y otros.

5. Resultados de los trabajos

5.1. Las excavaciones en el sector A

El objetivo principal de las investigaciones en el Sector A fue esclarecer la relación estratigráfica entre los muros de contención de la Tercera Plataforma y la Plaza Hundida. Para ello se ubicó una trinchera en el eje Este-Oeste en la parte central de la Plaza Hundida, pasando por las escaleras que acceden a ésta.

Siguiendo los parámetros metodológicos diseñados para esta primera intervención, se planteó en el terreno la excavación de una trinchera de 2 x 22 m (Fig. 5), subdividida en cuatro unidades de 2 x 5 m más una unidad de 2 x 2 m. Con esta longitud se logró cubrir esta excavación con fines de evaluación de la estratigrafía, con relaciones arquitectónicas y los materiales asociados.

Si bien es cierto que nuestras intervenciones tuvieron las limitaciones propias de la metodología empleada, estamos convencidos que hemos obtenido suficientes elementos de juicio para plantear las investigaciones de campo futuras.

Así, las excavaciones de este sector nos han permitido establecer hasta dos fases constructivas bastante diferenciadas a las que denominamos Pacopampa I (para la fase del nivel más bajo) y Pacopampa II (para la fase posterior). Enseguida describimos las características de estas fases.

Figura 5. Ubicación de las unidades de excavación en los sectores A y B.

5.1.1. Pacopampa I

Esta fase ha sido caracterizada por la existencia de un piso bastante bien elaborado. Consiste en un piso de color blanco, construido sobre un relleno (Fig. 6). Lamentablemente, aún no hemos podido definir los muros a los que estaría asociado debido a que sobre éste se superpone otra fase constructiva y, asimismo, por las limitaciones de espacio determinadas por las características de la trinchera señaladas arriba.

Cabe señalar que este "piso blanco" lo encontramos en tres tramos a desniveles de hasta -200 cm, de -162cm y -76cm. Esto nos permite inferir que estaría delimitado mediante muros de contención, atribuyendo al conjunto arquitectónico una configuración tal vez de tipo escalonado, bajando la pendiente hacia el Este.

Otros datos valiosos se relacionan con los materiales asociados, básicamente la cerámica. De este modo, la cerámica recuperada presenta características estilísticas similares a los de las fases "Pacopampa-Pacopampa" y/o "Pacopampa Apogeo", caracterizados en esta zona norte de la región, y, por otro lado, semejantes a los de la fase Huacaloma Tardío del valle de Cajamarca y la fase Ídolo de Kuntur Wasi. Estos dos últimos están ubicados en la parte sur de la Región Cajamarca.

5.1.2. Pacopampa II

Las excavaciones de la trinchera en referencia nos han permitido diferenciar otra fase constructiva a la que denominamos Pacopampa II. Esta fase, a su vez, puso evidencia hasta por lo

menos dos momentos a las que llamamos "sub-fases".

a) La Sub-fase A (Fig. 7,8)

En esta sub-fase, los pisos de la Fase Pacopampa I fueron cortados para construir los muros de contención de la Plaza Hundida. Luego, para elaborar el piso de la mencionada Plaza, se depositó un lecho o relleno estratificado de cascajo, presentando como capa superior un cascajo amarillento. Sobre éste se confeccionó un piso de color blanco. Es un dato relevante el haber encontrado el piso exterior de la Plaza Hundida, el cual se encuentra asociado a la cabecera del muro (M-8) de contención que delimita tal plaza (Muro Perimétrico del lado Este).

Siguiendo hacia el oriente, sobre el piso antes descrito, encontramos un muro o pared medianera (M-1) que presenta dos caras con enlucido o revoque de barro y pintado en blanco. Este acabado (interno-externo) nos permite proponer que se trataría de algún tipo de recinto. M-1 se levanta, a su vez, sobre otro piso que se extiende hacia el este hasta adosarse con otro muro (M-3), el cual presenta un acabado similar a M-1 (excepto que no presenta revoque en la cara "externa"). Es de resaltar que este piso también corresponde al mismo patrón de elaboración: sobre un cascajo amarillento el acabado del piso en color blanco.

Otro elemento arquitectónico característico del Período Formativo es el hallazgo de un canal subterráneo, parcialmente destruido por otro canal de la sub-fase siguiente. Se trata de un canal abierto, sin tapa y sin base. Presenta sólo las paredes laterales y precisamente una parte del lado sur es que se presenta disturbado por otro canal de la Sub-fase.

b) La Sub-fase B (Fig. 9,10)

En esta sub-fase se constatan muchas modificaciones, aún cuando las unidades arquitectónicas significativas, como la Plaza Hundida, se conservan y continúan en vigencia. De este

modo, encontramos que "sobre" el canal anterior, que en cierto modo fuera desmontado parcialmente y anulado, se construye otro de 60 cm de ancho. Por ello se construye un nuevo piso al nivel de 20 cm más alto que el piso correspondiente al de la Sub-fase Primera. No obstante, aún cuando se conservan los muros correspondientes a la sub-fase anterior, hay modificaciones de tal modo que, para elevar la altura de los mismos y hacerlos más anchos, se agregan piedras toscas, y sobre el revoque primero se elabora otro como es claro en el parietal occidental de M-1. El incremento de tamaño de los muros se da también en M-3 y M-4. Lo mismo habría sucedido con los pisos donde se evidencia entre M8 y M-1, entre M-1 y M-3, entre M3 y M-4, mas no así entre M-4 y M-5 donde se habrían perdido por la erosión o por actividades posteriores (Fig 11).

Es oportuno señalar que la cerámica de la Fase Pacopampa II corresponde en sus atributos a las fases Pacopampa Chavín y/o Pacopampa Expansivo en nuestra área investigada y, también, a las fases EL de Huacaloma y Copa de Kuntur Wasi.

5.2. Excavaciones en el Sector B

El Sector B comprende toda el área que involucra a la Plaza Hundida, la cual constituye un elemento diagnóstico y parte de todo un complejo que distingue al Período Formativo. Se encuentra ubicado en la Tercera Plataforma. Es oportuno señalar que la mayor parte de los muros perimétricos de los lados este y sur de la Plaza Hundida fueron descubiertos y dejados expuestos en un espacio a modo de pasadizo por los investigadores que nos antecedieron. En cuanto a los muros perimétricos de los lados oeste y norte de la Plaza Hundida también fueron excavados anteriormente, pero en forma parcial. Además, existe una estructura cuadrada hecha de piedras pegada a la esquina sureste de la Plaza Hundida, cuya base se encuentra a un nivel más alto en relación a la base de los muros perimétricos de la Plaza en mención.

Figura 7. Perfil norte de la trinchera AN7 y el piso de la fase Pacopampa II (Subfase A); Sector A.

Figura 8. Plano de las construcciones de la fase Pacopampa II (Subfase A), trinchera AN7; Sector A.

Figura 9. Perfil norte de la trinchera AN7 y el piso de la fase Pacopampa II (Subfase B); Sector A.

Figura 10. Plano de edificaciones de la fase Pacopampa II (Subfase B), trinchera AN7; Sector A.

Figura 11. Vista de las excavaciones en la trinchera AN7; Sector A.

Figura 12. Vista de las unidades excavadas en el Sector B.

Es así que los objetivos para la temporada 2005 fueron:

(1) Determinar su ubicación temporal; el momento(s) de las edificaciones.

(2) Establecer los niveles o etapas de ocupación durante su vigencia.

Se intervino este sector de manera bastante limitada; mediante excavaciones de tres pozos de 2 x 2mts (junto al muro este en la Plaza Hundida, parte del cual ya había sido investigado anteriormente) y a través de la limpieza y lectura de los perfiles de otros pozos de excavación de investigaciones pasadas (Fig 5,12). Lo que nos permitió reconfirmar que la Plaza Hundida es de forma cuadrangular (de aproximadamente 30.80 x 31m de lado). Las dimensiones de ésta se determinaron debido a la existencia de excavaciones de los arqueólogos que nos antecedieron.

Por tanto, nuestras investigaciones dentro de la Plaza Hundida perseguían definir la estratigrafía, especialmente debajo del piso asociado con el muro perimétrico, debido a que ningún investigador anterior lo ha mencionado. Las informaciones recuperadas de nuestras excavaciones van a contribuir no solamente en identificar la posición cronológica de tal Plaza, sino también en aclarar el proceso de construcción de dicha estructura.

Por otro lado, la limpieza de los pozos, especialmente de sus perfiles, han sido necesarios para correlacionar los datos de las excavaciones de las tres unidades de 2 x 2m de esta temporada. Más aún, considerando que no tenemos datos precisos en cuanto a la estratigrafía encima del piso de la Plaza, excepto de la información del cateo realizado por Fung (1976). Se trata de un

trabajo de reconstrucción de una estratigrafía referencial, mediante la comparación con las nuevas excavaciones y la limpieza de pozos ya excavados. Han sido de mucha ayuda en la medida que el tiempo de nuestra intervención era limitado en esta temporada.

Entre las evidencias resaltantes de las excavaciones y limpieza de pozos excavados anteriormente en la Plaza Hundida tenemos:

a) La existencia de un piso enlajado con piedras planas de naturaleza calcárea de color gris, dispuestas de modo horizontal casi a la altura de la base de las piedras del muro perimétrico este de la Plaza (éste se presenta en la cuadrícula BN5/6-1) (Fig. 13). Debajo del piso y del nivel de su base se registra una capa formada por tierra y cascajo amarillo. Sirve de base donde se asienta el piso enlajado. Luego, debajo de la capa de relleno se llega hasta el suelo estéril (-164cm).

En todas las unidades se observa que el nivel de la base del piso está casi por debajo de la parte

inferior de la base de las piedras del muro este de la Plaza Hundida. Los fragmentos de cerámica en el nivel debajo del piso pertenecen al complejo Pacopampa Pacopampa o Pacopampa Apogeo.

b) Sin embargo, en otro pozo ubicado cerca de la escalera se han encontrado restos de un piso mal tratado o desgastado, formado por tierra caliza de color blanco. Está asociado a la base del muro perimétrico este de la Plaza Hundida. Debajo del nivel del piso, se encuentra una capa de relleno con escaso contenido cultural hasta llegar al suelo estéril (Fig. 14). La situación es semejante en el pozo más al sur; aunque no se observó el nivel donde debió estar el piso. La limpieza superficial cerca de este pozo muestra en la base del corte excavado por investigadores anteriores restos del piso blanco, el cual corresponde a la base del muro perimétrico de la Plaza.

c) El piso blanco correspondiente al muro perimétrico de la Plaza fue identificado más

Figura 13. Nivel del piso de lajas, Unidad BN5/6-1; Sector B.

Figura 14. Perfil oeste del pozo excavado en el Sector B.

abajo del nivel de la base de una estructura ubicada en la esquina sureste de la Plaza separados por una capa de relleno; la estructura en mención habría sido construida en un segundo momento de función de la Plaza Hundida (Fig. 15). Aunque no se ha podido definir bien, es bastante probable que los restos señalados correspondan a una etapa posterior a la Sub-fase B del Pacopampa II; precisada en el Sector A.

d) En la limpieza del perfil, del escombros acumulados en el interior de la plaza, aprovechando de un pozo excavado en el pasado (Fig. 14), no se registró el piso fijo correspondiente a la estructura arriba mencionada. Sin embargo, se distingue el cambio del estrato justo en el nivel

correspondiente a la base de la estructura; lo que nos propone la existencia de una actividad constructiva y ocupación coetáneas. Así, en el nivel del piso asociado, de una capa horizontal sobre el piso se registraron fragmentos de cerámica pertenecientes a la fase Pacopampa Chavín o Pacopampa Expansivo.

e) Al mismo tiempo, la limpieza del corte nos muestra una gran acumulación de escombros conteniendo gran cantidad de piedras grandes y, además, materiales culturales como fragmentos de cerámica correspondientes a la fase Pacopampa Chavín o Pacopampa Expansivo (Fig. 16). Por lo tanto la Plaza Hundida habría sido utilizada por lo menos en dos momentos; en

Figura 15. Estructura del segundo momento de la fase Pacopampa II de la Plaza Hundida; Sector B.

la misma fase y luego fue sellada en corto plazo, aunque todavía no sabemos que patrón correspondería.

f) Adicionalmente, en la esquina sudoeste de la Plaza se constató la existencia de un canal subterráneo, el cual fue instalado cortando el piso blanco bien elaborado de la Plaza Hundida. La diferencia entre la boca del canal y el nivel del piso primero es 18cm; lo que indica que el canal no es el original y sería una implementación contemporánea del sistema de drenaje con fines de conservación.

6. Rasgos generales de las edificaciones

La limpieza general del sitio, el levantamiento topográfico y las excavaciones sistemáticas, de esta primera intervención, nos posibilitan plantear hipótesis en torno a la configuración arquitectónica del sitio arqueológico de Pacopampa.

Según el mapa topográfico, la línea que pasa por la parte central de las escaleras de la Plaza Hundida sobre la Tercera Plataforma, también

Figura 16. El muro perimétrico Sur de la Plaza Hundida; Sector B.

Figura 17. Recintos pequeños en la plataforma lateral norte del Sector B.

atraviesa las escaleras de la Segunda Plataforma (Fig. 3). Por lo tanto la disposición de las construcciones posiblemente depende de esta línea como eje principal.

Se corrobora la existencia de tres plataformas bajas cuadrangulares que en cierto modo rodean a una Plaza Hundida en forma de U, sobre la Tercera Plataforma o Plataforma Superior (Fig. 3). Además, los restos de construcciones sobre la superficie nos muestran la presencia de pequeños recintos cuadrangulares que se ubican alrededor de un patio sobre la plataforma norte. Estas características son muy parecidas a las del sitio Kuntur Wasi (Fig.17).

Se encuentran las dos escaleras de la Plaza Cuadrangular Hundida reportadas por Rosas y Shady (1974:12). De estos datos podemos suponer que habría dos más en los lados norte y sur de acuerdo a lo que se conoce de Kuntur Wasi. Nuestra propuesta se refuerza en las características de los muros de contención. En Pacopampa se presentan piedras en posición vertical alterna-

das con otras de menor tamaño en posición horizontal. De cualquier forma, también es un hecho que encontramos en la parte central del muro sur de la Plaza una secuencia del muro interrumpido, mediante la presencia de una gran piedra tallada dispuesta horizontalmente con otras de menor tamaño sobre ella (Fig. 16), lo que nos permite plantear la hipótesis de una ingreso o entrada sellada en el segundo momento de Pacopampa II.

La distribución de las columnas es otra particularidad que refuerza nuestras hipótesis debido a que están presentes en los cuatro lados de la Plaza. Como las que se encuentran a ambos lados de la escalera este; las otras columnas encontradas también habrían funcionado igual.

La ubicación o el hallazgo de las columnas nos permiten otra interpretación tentativa en cuanto a la posición cronológica de la estructura circular, ubicada hacia el oeste de la Plaza Hundida sobre la Tercera Plataforma. Luego de la limpieza de la estructura circular (Montículo

G; Fig. 18), encontramos un muro de contención hecho de piedras donde se reutilizaron dichas columnas; por lo que pensamos que el muro circular no existía cuando funcionaba la Plaza Hundida o en todo caso hubieron modificaciones. Sin embargo no sabemos si estas modificaciones ocurrieron en la fase Pacopampa II o una fase más tardía. Es decir, el muro compuesto por la columna reutilizada podría haber sido construido después, tapando el muro anterior.

Por otro lado, las construcciones (encontradas dentro del pozo excavado en la estructura circular por las investigaciones anteriores) hechas con piedras talladas presentan igual orientación que la Plaza Hundida y las plataformas que la rodean, lo que nos induce a plantear la idea de varias fases constructivas superpuestas en el área de la estructura circular.

Evidencias de una fase más tardía que Pacopampa II se encontraron hacia el sur de la Tercera Plataforma. Nos referimos a una cons-

trucción irregular (trapezoidal) cerca de la esquina sudeste de la Plaza Hundida (Fig. 19). En primer lugar se encuentra sobre un relleno por encima del piso de la plaza mencionada y, aún cuando presenta un patrón de piedras verticales alternadas con otras pequeñas en posición horizontal, es notable la diferencia. Se asemeja al patrón de construcción de las culturas Layzón o Sotera (Formativo Final) identificadas en la parte sur de Cajamarca.

7. Observaciones o análisis parciales de la cerámica

Aún cuando no tenemos un análisis de la cerámica completo por lo limitado del tiempo, estamos en condiciones de presentar resultados parciales de nuestra observación. Es posible identificar, por ejemplo, dos grupos o complejos teniendo en cuenta las variables composición de la pasta, textura o acabados y decoración. Los dos complejos reúnen los atributos distinguibles

Figura 18. Vista del Montículo G.

Figura 19. Construcción trapezoidal con rasgos de la fase Layzón en la esquina sudeste de la Plaza Hundida; Sector A.

de Pacopampa Pacopampa o Pacopampa Apogeo y Pacopampa Chavín o Pacopampa Expansivo. Consecuentemente corresponden a las fase Pacopampa I asociada con elementos arquitectónicos significativos anteriores a la Plaza Hundida y muros asociados, los que más bien estratigráficamente corresponden a Pacopampa II como señalamos anteriormente (Fig. 20).

Las investigaciones arqueológicas realizadas anteriormente ya habían identificado características decorativas diferenciables en la cerámica de la fase Pacopampa I, caracterizada por decoraciones como: incisiones cortantes y superficiales, pintura post-cocción en zonas, aplicaciones de tiras y pastillas, pintura precocción en rojo y dibujos que generalmente son geométricos y a veces figurativos como de la serpiente, del jaguar y de aves. Estas formas decorativas también tienen recurrencia en las fases Huacaloma Tardío e Ídolo de la parte sur de la Región Cajamarca.

En lo que concierne a las características de la cerámica correspondiente a la fase Pacopampa II, es muy popular la cerámica gruesa y de acabado en color grisáceo (Fig. 21). Los motivos decorativos representan serpientes y aves con incisiones son realmente muy similares a la alfarería de las fases EL y Copa, del valle de la provincia de Cajamarca y de Kuntur Wasi respectivamente.

8. Resultados de los fechados de materiales orgánicos

De las excavaciones en Pacopampa recuperamos varias muestras de material orgánico carbonizado. Un conjunto de ocho muestras fueron enviadas al laboratorio de Estados Unidos: Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory; con el permiso del INC (R.D.N. 1408). Los resultados figuran en la Tabla 1.

El fechado de la muestra 05PA-C-2 resulta demasiado tardío. Esta muestra procede de escombros con gran contenido de cerámica per-

Figura 20. Fragmentos de cerámica de la fase Pacopampa I.

Figura 21. Fragmentos de cerámica de la fase Pacopampa II.

teneciente a la fase Pacopampa II. Sin embargo, estratigráficamente se identificaron varias “bolsas” con lentes producto de actividades posteriores al abandono del piso Pacopampa II B.

Los fechados de la muestra 05PA-C-4, -7 y -9 son aceptables y 05PA-C-10 procede de restos de escombros ubicado justo debajo del piso aso-

ciado a la fase Pacopampa II; un área algo disturbada; $850 \pm 90 \sim 585 \pm 195$ cal a.C. (2 Sigma) como la edad calibrada del Pacopampa II corresponden a la fase Kuntur Wasi y a la fase posterior de Huacaloma Tardío. En este sentido los resultados del fechado no coinciden con el análisis de la cerámica de Pacopampa II el cual indica vin-

Tabla 1. Fechado de los materiales orgánicos recuperados de las excavaciones en Pacopampa.

Número de Beta analítico	Número de registro	Sector	Estrato	Fase	Fechado a.p.	Fechado Calibrado
211444	05PA-C-2	AN7-2	3a	Pacopampa IIB	410±40	390±40
212517	05PA-C-3	BS7-1	5a sobre nivel de piso 1	Pacopampa IIB	2490±40	2490±40
211445	05PA-C-4	AN7-2	6a	Pacopampa IIA	2480±40	2500±40
212519	05PA-C-7	AN7-2	7a M-2 oeste	Pacopampa IIA	2520±40	2520±40
211447	05PA-C-9	AN7-2	entre M-1 y M-2 7a	Pacopampa IIA	2620±40	2620±40
211448	05PA-C-10	AN7-2	entre M-1 y M-2 8a	Pacopampa IIA	2600±40	2600±40
212518	05PA-C-5	BS6-1	6a segundo nivel	Pacopampa I	2770±40	2800±40
211446	05PA-C-6	BN2-1	6a	Pacopampa I	2990±40	3000±40

Tabla 2. Cuadro cronológico de los sitios arqueológicos pertenecientes al período Formativo en la sierra norte del Perú.

Período			Pacopampa	Huacaloma	Kuntur Wasi
a.C. 0	Formativo	Final	Layzón ?	Layzón	, Sotera
250		Tardío		EL	Copa
500			Pacopampa II		Kuntur Wasi
800				Huacaloma	
1000		Medio		Tardío	Idolo
		Temprano	Pacopampa I	Huacaloma	
	Pandanche		Temprano		
1500					

culación con la de las fases EL (550-250 a.C.) y Copa (500-250 a.C.) de la sierra sur de Cajamarca. Sin embargo es necesario comparar con mayor cuidado debido a que los fechados de Kuntur Wasi y Huacaloma no son calibrados.

Al mismo tiempo, aceptamos totalmente los resultados de los fechados de la muestra 05PA-C-5 y 6; lo cual señala $1385 \pm 245 - 925 \pm 115$ cal a.C. (2 Sigma) como la edad calibrada son similares a los fechados de las fases Huacaloma Tardío e Ídolo.

9. Conclusiones

Mediante este artículo queremos compartir con la comunidad en general los avances y los resultados hasta ahora obtenidos. También que-

remos anticipar que es probable que se encuentren aparentes incongruencias o inconsistencias. Ello sencillamente responde a las limitaciones propias de una primera intervención y por el escaso tiempo empleado en la obtención de los datos de campo. De cualquier forma, nuestra intención es poner a disposición de los especialistas los datos empíricos acumulados así como las inferencias que de ellos sacamos y, en última instancia, ponerlas a discusión.

1) Nuestras investigaciones en Pacopampa advierten la presencia de dos fases diferenciadas estratigráficamente: Pacopampa I y Pacopampa II. Éstas a su vez coinciden con las fases establecidas mediante estudios arqueológicos realizados en el pasado.

2) Nos concierne reportar la existencia de una fase tardía con características de las fases Layzón y Sotera de la sierra sur de Cajamarca. Esto está sustentado en la ubicación estratigráfica y las diferencias en cuanto a patrón de construcción. Nos referimos a los restos de arquitectura de forma "trapezoidal" pero más que nada con estilo arquitectónico recurrente, ubicada cerca de la esquina sudeste de la Plaza Hundida y la estructura circular del Sector C.

3) La fase más antigua (Pacopampa I) se sustenta en la presencia de un piso que pasa por debajo de toda edificación perteneciente a Pacopampa II. Lamentablemente no se ha definido arquitectura asociada alguna. Considerando que la diferencia de nivel del suelo estéril entre la Plaza Hundida (-164cm) y la unidad AN7-5 en el Sector A (-200cm) no es tan grande, la Tercera Plataforma habría tenido una forma más o menos plana originalmente, o fue nivelada mediante actividades pertenecientes a Pacopampa I.

4) Gran parte de las edificaciones visibles (superficiales) del sitio corresponden a la fase Pacopampa II; nos referimos a la Plaza Hundida, el muro de contención de la Tercera Plataforma superior y, muy probablemente, los demás muros de contención de las plataformas que rodean la plataforma superior así como otras estructuras de escala menor (recintos, patios, etc.).

5) En el Sector A (An7), en Pacopampa II se determinan dos Sub-fases constructivas (A y B) expresadas mediante la superposición de hasta dos pisos de buena manufactura, de canales y modificación de muros y estucos de barro no obstante aún desconocemos la totalidad de tales modificaciones.

6) En el Sector B (dentro de la Plaza Hundida); la fase Pacopampa II se manifiesta igualmente mediante dos sub-fases constructivas. Notables por la superposición de dos niveles de ocupación asociados a los muros perimétricos de la plaza (separados mediante un relleno de

hasta 20cm de espesor). Pero también se evidencia mediante la reutilización o modificación de muros o paredes como la probable clausura de la escalera de acceso del lado sur.

7) Es necesario señalar para la fase Pacopampa II, dentro de la Plaza Hundida, dos aspectos que deben ser dilucidados en investigaciones futuras: a) Mientras que en la sub-fase superior no se ha definido bien el piso correspondiente, aún así se encuentran algunos hallazgos como la estructura cuadrada en una esquina de la plaza; b) en la sub-fase inferior aún se requiere correlacionar la existencia de dos calidades de pisos ubicados al mismo nivel; uno con iguales características que los descritos en la observación que antecede (en la mitad sur de la plaza), otro consistente en un piso enlajado con piedras planas de naturaleza caliza de color gris (en un sector del lado norte).

8) Los fechados radiocarbónicos obtenidos de muestras y de contextos confiables, así como correlaciones diacrónicas regionales nos autorizan a presentar algunos resultados en Pacopampa; sierra norte de Cajamarca (ver Tabla 2).

Pacopampa I: $1385 \pm 245 \sim 925 \pm 115$ cal a.C.; como las fases Huacaloma Tardío e Ídolo en la sierra sur de Cajamarca (Valle de la Prov. de Cajamarca y KunturWasi respectivamente). En la zona, la cerámica asociada corresponde a los estilos Pacopampa - Pacopampa o Pacopampa Apogeo.

- Pacopampa II: $850 \pm 90 \sim 585 \pm 195$ cal a.C.; corresponde a las fases Kuntur Wasi y Huacaloma Tardío aunque las características de cerámica indican la vinculación estrecha con las fases EL y Copa igualmente en la sierra sur de Cajamarca. En la zona, los rasgos de la cerámica se relacionan con los estilos Pacopampa Chavín o Pacopampa Expansivo.

Bibliografía

Flores, Isabel Espinoza

- 1975 *Excavaciones en el Mirador; Pacopampa*. pp. 109-140. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Seminario de Historia Rural Andina.

Fung, Rosa Pineda

- 1976 "Excavaciones en Pacopampa, Cajamarca. *Revista del Museo Nacional* XLI: 129-207.

Kaulicke, Peter

- 1975 *Pandanche: Un caso del formativo en los Andes de Cajamarca*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 1981 Kermik der frühen Initialperiode aus Pandanche, Dpto. Cajamarca, Peru. *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 3:363-389.

Moore, Jerry D.

- 1996 *Architecture and Power in the Ancient Andes: The Archaeology of Public Buildings*. Cambridge: Cambridge University Press.

Morales, Daniel Chocano

- 1980 *El dios felino en Pacopampa*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 1998 Investigaciones arqueológicas en Pacopampa, departamento de Comarca. *Boletín de arqueología PUCP* 2:113-126. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima

Onuki, Yoshio

- 1995 *Kuntur Wasi y Cerro Blanco: Dos sitios Formativo en el norte del Perú*. Tokyo: Hokusensha.

Reichlen, Henri y Paule Reichlen

- 1949 Recherches archéologique dans les Andes de Cajamarca: premier rapport de la mission ethnologique française au Pérou septentrional. *Journal de la Société des Américanistes* 38:137-174.

Rosas, Hermilio La Noire

- 1974 Investigaciones arqueológicas en la

cuenca del Chotano, Cajamarca. *Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas* Vol.3, pp.564-578. Mexico

Rosas, Emilio La Noire y Ruth Shady Solís

- 1970 *Pacopampa: Un centro Formativo en la sierra nor-Peruana*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- 1974 Sobre el período Formativo en la sierra del extremo norte del Perú. *Arqueológicas* 15:6-35.

Santillana, Julián I.

- 1975 Prospección Arqueológica en Pacopampa. En *Seminario de Historia Rural Andina*, pp. 141-172. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Seki, Yuji

- 1994 La transformación de los centros ceremoniales del Período Formativo en la cuenca de Cajamarca, Perú. En *El mundo ceremonial andino*, edited by L. Millones and Y. Onuki, pp. 143-165. Editorial Horizonte, Lima.

Shady, Ruth Solís

- 1983 Una aproximación al mundo de las creencias andinas: la cultura Pacopampa. Patrón de enterramientos durante el Formativo en la sierra norte del Perú. *Boletín* 8: 17-24. Lima: Museo Nacional de Antropología y Arqueología.

Terada, Kazuo y Yoshio Onuki

- 1982 *Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Peru, 1979*. Tokyo: University of Tokyo Press.
- 1985 *The Formative Period in the Cajamarca Basin, Peru: Excavations at Huacaloma and Layzón, 1982*. Tokyo: University of Tokyo Press.

Wester, Carlos, Juan Martínez y Arturo Tandaypan

- 2000 *La Granja: Investigaciones Arqueológicas*. Chiclayo: Sociedad Minera La Granja S.A., Museo Arqueológico Nacional Brüning de Lambayeque.